



La Santa Sede

JUAN PABLO II

"REGINA CAELI"

Domingo 1 de junio de 2003

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. En muchos países se celebra este domingo la solemnidad de la *Ascensión del Señor*. Cuarenta días después de la Pascua —leemos en el Evangelio—, Jesús llevó a los Apóstoles "hacia Betania, y levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos, subiendo hacia el cielo" (*Lc 24, 50-51*). La Ascensión es el momento final de la "Pascua" de Cristo, que el evangelista san Juan describe, precisamente, como *paso "de este mundo al Padre"* (*Jn 13, 1*)

Él quiere conducir a toda la humanidad al único Padre celestial. "Me voy a prepararos sitio —dijo a sus discípulos durante la última Cena— (...), para que donde estoy yo estéis también vosotros" (*Jn 14, 3*). Que la fiesta de hoy encienda en nuestro corazón *el deseo del cielo, nuestra patria eterna*.

2. Se celebra hoy, además, la *Jornada mundial de las comunicaciones sociales*, que tiene por tema: "Los medios de comunicación social al servicio de la auténtica paz, a la luz de la *Pacem in terris*".

Cuarenta años después de la publicación de la *histórica encíclica* del beato Papa *Juan XXIII*, es muy importante reflexionar en el papel de los medios de comunicación social en la construcción de un mundo pacífico, fundado en la verdad, la justicia, el amor y la libertad. En efecto, los medios de comunicación social *pueden dar una valiosa contribución* a la paz, derribando las barreras de la desconfianza, promoviendo la comprensión y el respeto recíproco y, más aún, favoreciendo la reconciliación y la misericordia. Por eso, en virtud de su vocación y de su profesión, los agentes

de los *medios de comunicación social* están llamados a ser también constructores de paz.

3. María santísima, Estrella de la evangelización, proteja y asista a cuantos trabajan en el campo de la comunicación social, especialmente al servicio del Evangelio y de la Iglesia. María, Reina del cielo, nos ayude también a todos nosotros a vivir con la mirada constantemente dirigida a Cristo, que hoy sube triunfante a la gloria del Paraíso.